

Queridos compañeros y queridas compañeras,

Os transmito los más cordiales saludos de la CES y las felicitaciones por el importante aniversario que celebráis hoy.

El derecho de huelga es un derecho humano y social fundamental, y una herramienta esencial para que los sindicatos sigamos logrando derechos más sólidos y mejores condiciones de trabajo para los trabajadores.

El derecho de huelga ha sido recientemente atacado en varios países, particularmente en España, y me gustaría rendir homenaje a los esfuerzos extraordinarios que habéis realizado para defenderlo.

¡Huelga no es delito! Fue el eslogan de nuestra batalla común, y debemos continuar luchando para reafirmar este derecho y también el papel de los sindicatos.

El acto que celebramos hoy es muy importante para todos nosotros y os puedo asegurar que la CES estará siempre a vuestro lado movilizándose para defender nuestros derechos y construir juntos una sociedad mejor, una Europa mejor.

Esto es hoy más importante que nunca, ya que estamos viviendo un momento crucial para Europa y para el movimiento sindical europeo.

Las elecciones europeas y el Congreso de la CES tendrán lugar el próximo año.

En las recientes elecciones en varios países hemos visto un aumento de los partidos de extrema derecha: xenofobia, fascismo y sentimientos anti europeos.

Estas ideas también se están propagando entre los trabajadores, pero nos equivocáramos si los culpásemos, simplemente están preocupados por su futuro.

De hecho, las regiones donde prevalecen tales sentimientos no son las que tienen más migrantes, pero sí las que tienen más desempleo, pobreza, exclusión social y son las más afectadas por la crisis y la globalización.

Es responsabilidad del movimiento sindical defender la democracia y el proyecto europeo.

No hemos tenido mucho éxito defendiendo a los trabajadores contra la crisis y la austeridad, en la protección de las personas más vulnerables del mercado laboral como los trabajadores jóvenes, precarios y atípicos.

Tenemos que partir de este punto para poner en marcha nuevas estrategias, tenemos que elaborar una renovación sindical.

Para lograr todo esto, hemos establecido cinco prioridades con las que queremos cumplir con vuestro apoyo.

En primer lugar, queremos cambiar el paradigma económico.

Pasar de la austeridad y el neoliberalismo a un modelo más progresista.

Es hora de impulsar la inversión, pública y privada, para crear empleos de calidad.

Es hora de distribuir la riqueza y los beneficios entre los trabajadores para hacer frente a las desigualdades y apoyar un crecimiento sostenible.

Nos enfrentamos a una dramática caída de los salarios en la última década, debido a la austeridad y a los ataques contra el sindicalismo.

Esto no ha contribuido a una mayor productividad y competitividad sino que, por el contrario, ha generado más recesión y estancamiento.

Por eso hemos realizado una campaña a favor de un aumento de los salarios para todos los trabajadores europeos.

Tenemos que abordar la brecha salarial dentro de los países, y entre países (Este y Oeste, Sur y Norte), pero también dentro de las empresas multinacionales.

Tenemos que utilizar la herramienta de los salarios como palanca para detener la fuga de cerebros y el dumping, y para poner fin a la precariedad y la fragmentación del mercado laboral.

La mejor manera de lograrlo es fortalecer la negociación colectiva en los sectores y las empresas.

Después de la economía sostenible y los salarios, nuestra tercera prioridad es una transición justa.

Transiciones justas hacia una economía baja en carbono, hacia una digitalización y automatización más justas, hacia una globalización y un comercio internacional más justos.

Nosotros, como sindicalistas, no podemos simplemente seguir estos fenómenos e intervenir cuando el daño ya esté hecho, en términos de destrucción de puestos de trabajo y de desmantelamiento de la protección y los derechos de los trabajadores.

Tenemos que evitar que todo esto ocurra, siendo parte del proceso de toma de decisiones, y tenemos que construir el futuro.

Para ello, necesitamos los recursos disponibles de la UE y los nacionales también, la inversión y la gobernanza para establecer un proceso de transición justa.

Al mismo tiempo, tenemos que gestionar las transformaciones del mercado de trabajo.

Estar en contacto con trabajadores precarios autónomos y atípicos.

Ayudarles, protegerles, organizarles e integrarles en el movimiento sindical.

Esta es también una transición justa, este es nuestro mayor reto si queremos dar forma al futuro sindicalismo en Europa.

Esto me lleva a la cuarta prioridad, que es la necesidad de restablecer el modelo social de la UE, golpeado por la austeridad y por las reformas estructurales.

Hemos conseguido un gran resultado con el Pilar Social, principalmente gracias a la CES y a nuestra capacidad de presión y de negociación.

Pero ahora es el momento de movilizarse para su aplicación, transformando sus 20 (veinte) principios en leyes y medidas concretas.

Lograr un Protocolo de Progreso Social que se incluya en los Tratados y en la legislación de la UE.

Lanzar un nuevo Contrato Social para reconectar Europa con los trabajadores.

Algunas iniciativas legislativas a nivel de la UE van en la dirección correcta: desplazamiento de los trabajadores, equilibrio de la vida laboral, condiciones de trabajos transparentes y previsibles, acceso a la protección social, Autoridad Laboral Europea.

Muchas gracias por vuestro compromiso y ayuda, ahora es el momento de intensificar nuestra presión, de llevar a cabo iniciativas antes de las elecciones europeas.

Por último, ya es hora de cambiar y cumplir con lo prometido para con la migración y la movilidad.

¡Vergüenza sobre Europa y sobre los Estados miembros por su comportamiento con los refugiados!

No han podido ni querido respetar los derechos humanos, ni los convenios internacionales, ni los valores humanistas básicos.

Y ahora volvemos a asistir a la misma tragedia: la gente vuelve a morir en el mar.

Muchos gobiernos se niegan a firmar el Pacto Mundial sobre la Migración y quieren revisar la normativa de Dublín.

Queremos una Europa diferente en materia de migraciones, ¡y tenemos que movilizarnos para conseguirlo!

También tenemos que luchar por la integración, por la igualdad de trato y contra el dumping social.

La única manera de convencer a nuestros afiliados de que los migrantes no son el enemigo es conseguir para todos, un buen trabajo, un buen salario, una buena protección social y derechos.

Tenemos que comprometernos con esto y, una vez más, tenemos que estar solidariamente unidos para cumplir con este objetivo.

Durante los últimos años hemos fortalecido significativamente nuestra cooperación y coordinación internas.

Nos hemos puesto de acuerdo sobre políticas comunes superando las diferencias existentes entre el Este y el Oeste y entre el Norte y el Sur.

Hemos creado redes y prácticas eficaces dentro de la CES para implicar y movilizar a nuestras organizaciones sindicales afiliadas.

Y hemos aumentado significativamente nuestra influencia en las instituciones, tanto al nivel de la UE, como a nivel nacional, al llevar la voz de la CES a nuestras bases, y a nivel nacional donde se toman la mayoría de las decisiones.

Hemos conseguido imponer, al menos en algunos ámbitos, nuestra agenda.

Permitidme daros las gracias, compañeros de CCOO y de la UGT, a Pepe y Unai, y a todos sus dirigentes, por el gran apoyo que me habéis brindado a mí y al equipo de la CES en nuestra batalla en defensa de los trabajadores europeos.

Ahora es el momento de movilizarnos de nuevo, con más fuerza aún, con la vista puesta en el próximo Congreso de la CES y en las elecciones europeas.

Tenemos que hacer oír nuestra voz, tanto por parte de los políticos como de la patronal, y tenemos que demostrar a nuestros afiliados que podemos marcar una diferencia para ellos.

Tener estrategias y demandas claras nos ayudará a negociar resultados concretos para los trabajadores.

Pero también tendremos que movilizarnos para ello.

Por eso estamos planeando convocar una gran manifestación europea, para la próxima primavera, para presionar a todos los responsables de la toma de decisiones y lograr una Nueva Europa para los Trabajadores, como dice el lema de nuestro Congreso.

Queremos dar forma al futuro del trabajo.

Y para que esto ocurra, necesitamos un movimiento sindical fuerte.

Sindicatos capaces de hacer frente a los retos que tenemos ante nosotros.

Sindicatos capaces de anticiparse a los cambios y a gestionarlos.

Sindicatos más inclusivos con los jóvenes, las mujeres y los migrantes.

Sindicatos que participan del fortalecimiento de la democracia y al progreso social en Europa.

¡Con vuestra ayuda, en solidaridad unos con otros, lo lograremos!